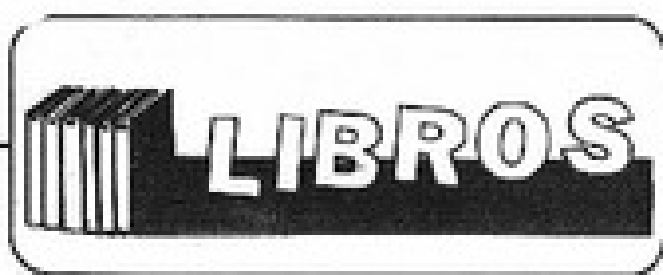




210634
2CF3400

El Libro. 8832



“El Ultimo Adán”

Max.

“El Último Adán”. Homero Aridjis, Joaquín Mortiz, México, octubre de 1986. 103 páginas.

Homero Aridjis nació en Coatepec (Michoacán), México, el 6 de abril de 1940. Ha sido becado por el Centro Mexicano de Escritores 1959-1960, la Fundación Guggenheim 1965-67 y 1979-80. Organizó el Festival Internacional de Poesía en Morelia 1981. Ha sido profesor en la U. de Nueva York, además embajador en Suiza y Holanda. Actualmente reside en Alemania, impartiendo clases de teoría literaria. Notable poeta, cuenta con una abundante producción: Perifoneo, 1967; El Poeta Niño, 1971 (novela corta); Quemar las Navas, 1975; Noche de Independencia, 1978; El Espectáculo del Año 2000, 1981; Plaza Morelia y Otros Relatos, 1982; El Gran Teatro de Fin del Mundo, 1984; 1492 Vida y Tiempos de Juan Cabot de Castilla, 1986; Memorias del Nuevo Mundo 1988, entre otras.

Max.

“El Último Adán”, novela que ya tiene 9 ediciones, ocupa un lugar de privilegio dentro de una producción de temáticas apocalípticas. En ella se recurre a temas, personajes, motivos, lenguajes diversos, citas y hasta textos de otros textos. Dentro de un conjunto de extrema densidad se produce el contraste: una transgresión dramática, de marcados rasgos gnósticos, del tono bíblico del Génesis se transfiere en Apocalipsis y a nivel de la arcaica, el estallido de una o varias bombas, del tipo de neutrones o de fusión, produce la explosión. El único sobreviviente (el último Adán) busca a la mujer (Eva), su amor perdido, su esposa. Este acontecimiento genera un despliegue a través de una técnica narrativa de intensidad sorprendente de imágenes, personajes y situaciones dentro de una vorágine dantesca, abigarrada, fantasmagórica, confusa y apuradamente azarosa.

La novela se lee con posterioridad a un hecho que constituye un juicio final: el hombre destruyó finalmente la tierra. Esto se entronca con la disposición textual que se divide en 4 partes, cada una con un epígrafe distinto: “La tierra es una locura breve”, se produjo una alienación masiva, una histeria; II. “Los límites del espectáculo”, en que se inscribe una fusión del yo con el mundo, en la medida que muere el mundo, el hombre muere con él; III. “La ciudad sin nombre”, todo está al revés, predomina el caos; IV. “La tierra transfigurada”, un fuego elemental consume y renueva totalmente la naturaleza, corresponde a una tradición azteca en la cual un ciclo tiene que cumplir ineluctablemente; toda la tierra gime y asume esta condición.

El narrador se presenta como un profeta, un poeta-ecólogo que narra cuando ya ocurrió todo el desastre; su temple de ánimo va cambiando desde una voz distante para terminar asumiendo su movilidad a la de los personajes; hacia el final las miradas son distintas y las voces que andan errantes por la vida tienen que renombre o encontrarse nuevas denominaciones para las cosas del mundo externo del hombre...

Esto implica una fusión; la simultaneidad de todos los tiempos, sostenidas por multitud de voces y fantasmas de muertos-vivos. El personaje aparece como un contenedor del cosmos, la plenitud de todo lo existente; el tiempo se fusiona, todo se une en la distancia temporal: el presente, el pasado y el futuro, el fin y el principio; tal es la razón de la aparición de personajes del

"El último Adán" [artículo] Pablo Denis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Denis, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El último Adán" [artículo] Pablo Denis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile